

LOS ALEMANES Y LAS CIENCIAS GEOLOGICAS Y GEOGRAFICAS EN COLOMBIA

Por: JESUS EMILIO RAMIREZ, S. J.

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 47 y 48, Volumen XIII
Tercer y cuarto Trimestres de 1955*

Entre los extranjeros que más se han señalado en los estudios científicos del territorio colombiano, se cuentan ciertamente los alemanes. Se trata solamente de aquellos que han viajado o vivido en el país.

Sus investigaciones geológicas en Colombia empezaron en el siglo XIX. El 1 de abril de 1801 desembarcó en Cartagena el Barón Alexander von Humboldt, y sorprendió gratamente con sus trabajos en Bogotá a los incansables miembros de la célebre expedición botánica. En las descripciones que hizo de sus 9 meses de viajes por Colombia, en la explicación que dio de los fenómenos naturales, v. gr. de las causas de los terremotos de la formación de las montañas, volcanes, etc., Humboldt en sus numerosas obras, imposibles de citar aquí, nos descubrió al mundo científico de entonces.

En 1834 C. Degenhardt, director de las minas de Marmato hizo un viaje a Medellín visitando desde allí las minas de oro de Titiribí, Amagá y Heliconia.

Por el año de 1850 desembarcó otro sabio alemán Hermann Karsten. Distinguióse como botánico, aunque también trabajó como geólogo. Muy conocida es su obra escrita en francés *Geologie de l'ancienne Colombie Bolivarienne y Florae Colombiae Specimina Selecta*. Su ensayo *Ueber die geognostische Verhältnisse des westlichen Kolumbien* (Sobre las Relaciones Geognósticas de la Colombia Occidental), contiene un esbozo en colores de lo que pudiéramos llamar: Primer mapa geológico de Colombia.

Ludwig Schamarda hizo un viaje alrededor del mundo por los años 1853-1857, y en su libro *Reise um die Erde* (Viaje alrededor del mundo) escribió con lujo de detalles su paso por Nueva Granada, desde la Frontera con el Ecuador hasta su salida por Cartagena.

Vino luego una breve pausa en las investigaciones geológicas de Colombia. Pero un nuevo impulso a estas ciencias lo dieron los viajes de Alphons Stuebel y Wilhelm Reiss. Ambos visitaron en los años 1867 y 1868 la Cordillera oriental en los alrededores de Bogotá y exploraron los volcanes del sur de Colombia. El resultado de sus investigaciones lo admiramos en tres hermosos volúmenes: *Reisen in Suedamerika* (Viajes en Suramérica). El primero de ellos contiene un análisis minucioso de la colección de rocas hecho por R. Kuehn und W. Bergt. Karl Dietzel publicó en 1921 las cartas de Reiss: *Reisebriefe aus Suedamerika* (Cartas de viaje de Suramérica) en las que se traduce lo arduo de las expediciones y viajes llevados a cabo en favor de la ciencia. *Die Vulkanberge von Kolumbien* (Las montañas de volcanes de Colombia) es obra póstuma de Alphons Stuebel: la dio a luz el famoso explorador de los volcanes del Ecuador Theodor Wolf.

Adolf Bastían, el sabio etnólogo, atravesó a Colombia desde Buenaventura hasta Sabanilla a Puerto Colombia por los años de 1875 y 1876. Se dedicó al estudio de las antigüedades y de las costumbres de las tierras visitadas y lo referente a Colombia aparece en el primer volumen de su obra: *Die Culturländer des alten America* (Las tierras de la cultura de la vieja América).

Menos importantes son las observaciones de Eduard Steinheils, el cual se dedicó por los mismos años de Bastían a coleccionar mariposas.

Frrhr. von Thielmann viajó como turista y en 1879 publicó en Leipzig su obra: *Vier Wege durch Amerika* (Cuatro vías en la travesía de América) notable por sus bellas descripciones del reino vegetal, de las costumbres y características del pueblo.

A esta lista debe agregarse, Friedrich von Schenck geógrafo, economista y escritor de prestigio. Sus *Reisen in Antioquia im Jahre 1880* (Viajes por Antioquia en 1880) acaban de traducirse al español y publicarse por el Archivo de la Economía Nacional del Banco de la República.

Algunos años más tarde encontramos en Colombia a otro explorador alemán, quien abrió nueva brecha en los descubrimientos geológicos. Este fue Alfred Hettner, quien residió en Colombia durante los años 1882 y 1884. Su obra: *Die Kordillere von Bogotá* (La Cordillera de Bogotá) apareció en 1892 publicada por la casa Justos Perthes de Gotha. Este libro es el fundamento de todos los trabajos geológicos que se han llevado a cabo en la Cordillera Oriental y en regiones

similares de Colombia. El orden introducido por él en las capas geológicas es hoy parte integrante de la ciencia geológica colombiana. Hettner escribió también otro libro sobre Colombia- *Reisen in den kolumbianischen Anden* (Viajes por los Andes Colombianos), que es hoy una curiosidad bibliográfica.

Dos años después vino a Colombia Wilhelm Sievers con el fin de explorar la geografía y geología de la Sierra Nevada de Santa Marta y la Sierra de Perijá. El viaje lo hizo por cuenta de una fundación de Berlín. Sus resultados aparecieron en 1888 en la revista *Zeitschrift für Erdkunde*. Ellos contienen descripciones y muchos datos geológicos de suma precisión. Su colección de rocas también la examinó W. Bergt y sus resultados los publicó en una revista vienesa en 1889. También es obra de Sievers: *Die Sierra Nevada von Santa Marta* (La Sierra Nevada de Santa Marta).

De vuelta a Alemania en 1896 Fritz Regel, utilizando sus notas y los datos y fotografías de otros viajeros anteriores escribió su libro: *Kolumbien* (Colombia), en el que desea hacer conocer en su patria esta "maravillosa, rica y abundosa tierra tropical".

En el otoño de 1896 emprendió viaje a Colombia el profesor Otto Buerger de Goettingen con el deseo de hacer investigaciones biológicas, etnológicas y aun económicas como lo demuestran las páginas entusiastas de sus dos libros: *Reisen eines Naturforschers im tropischen Suedamerika* (Viajes de un naturalista en Suramérica tropical) y *Kolumbien* (Colombia). Buerger entró por Barranquilla y salió al Orinoco por el Río Meta.

Dos bellos volúmenes escribió la Princesa Teresa de Baviera, titulados: *Reisestudien im westlichen Suedamerika* (Viaje de Estudio en la parte occidental de Suramérica), el primero de los cuales está destinado a describir sus impresiones personales e instructivas de su viaje por Colombia en 1888, desde Barranquilla a Bogotá y vuelta a Cartagena. Estuvo acompañada de "una dama, un caballero y varios servidores".

Antes de la primera guerra europea apareció otro trabajo de trascendencia. Fue el que escribió Hans A. Stille sobre el Valle del Río Magdalena que él recorrió en 1906 y que apareció con el título: *Geologische Studien im Gebiete des Rio Magdalena* (Estudios geológicos en la región del Río Magdalena). Especialmente examinó la región de Honda y Mariquita y a él cabe la gloria de haber sido el primero en indicar el origen del valle del Magdalena, debido al hundimiento casi vertical (Graben) de las rocas sobre las Cordilleras Central y Oriental.

Aun durante la primera guerra no abandonaron los alemanes sus estudios geológicos en Colombia. En el verano de 1914 el profesor de mineralogía de la Universidad de CharIottenburg en Berlín Dr. Robert Scheibe, emprendió un viaje de exploración a Colombia con el fin de examinar algunas regiones de tierras esmeraldíferas. En poco tiempo supo Scheibe ganarse la simpatía de los colombianos y fue nombrado director de la organizada "Comisión Científica Nacional", cuyo jefe en otro tiempo fue el renombrado autor de La María, Jorge Isaacs. Scheibe permaneció en Colombia hasta 1919, volvió entonces a Alemania y a pesar de su avanzada edad resolvió volver a Colombia en julio de 1921. Así lo hizo y reasumió sus estudios geológicos de la República ocupando el mismo puesto que antes tenía. En medio de sus investigaciones murió repentinamente en marzo de 1923 de un mal que contrajo en sus viajes por el Magdalena. Scheibe ejerció grande influencia por su ciencia y por su personalidad. En 1916 fue nombrado profesor en la Universidad de Bogotá. Su entierro fue costeado por el gobierno y el Congreso le decretó honores, proponiéndole como modelo a la juventud estudiosa. Un digno y sentido elogio de él nos dejó don Marco Fidel Suárez en uno de sus inmortales Sueños. Scheibe fue frecuentemente consultado por las compañías exploradoras de hulla en Cundinamarca, examinó las minas de sal de Zipaquirá y Nemocón, las de esmeraldas de Muzo y las de cinabrio en el Quindío. Todos confiaban en sus decisiones que miraban con respeto y seguían ciegamente.

Durante 6 años 1913-1919 permaneció en Colombia el Director del Museo Etnológico de Berlín, profesor Konrad Preuss. Examinó la mitología y costumbres de varias tribus indígenas e hizo importantes excavaciones en San Agustín. Entre sus publicaciones se destaca su obra: Kulturgeschichtliche Ausgrabungen in Gebiet des oberen Magdalena traducido al español con el título: (Arte Monumental Prehistórico).

En los años que siguieron, varios alemanes vinieron a Colombia y gracias a las recomendaciones de Scheibe siempre encontraron buena acogida y no les faltó trabajo. Como director de la "Comisión de Urabá" que investigaba las reservas petrolíferas nacionales, fue nombrado el doctor Behr, quien pereció ahogado en Urabá un mes después de la muerte de Scheibe.

No puede faltar otro volcanólogo de fama entre los nombres de este catálogo. Es el profesor Emmanuel Friedlaender; quien publicó los mejores datos que tenemos sobre los volcanes colombianos que visitó él en 1923.

El ferrocarril de Antioquia encargó al doctor Emil Grosse el estudio de las regiones carboníferas del Cauca. Colaboraron inteligentemente varios geólogos antioqueños y el fruto de sus estudios

apareció en 1927 con el título bilingüe Geologische Untersuchung des kohlenführenden Tertiärs Antioquiens (El Terciario carbonífero de Antioquia). Los mapas en colores que lo acompañan son verdaderamente minuciosos, y perfectos.

Otro geólogo notable que trabajó largo tiempo en Colombia y que nos dio a conocer entre los especialistas de habla teutónica es el doctor Otto Stutzer de la Academia de Minas de Friburgo en Sajonia. En 1924 ocupó el puesto de director de la "Comisión Científica Nacional" que había dejado vacante a su muerte el doctor Scheibe. Un hijo de éste, el Dr. ing. Ernest A. Scheibe fue nombrado por el gobierno segundo geólogo de la Comisión.

Con el doctor Stutzer trabajaron también el doctor Weiske y el doctor Schulze. Stutzer es autor de numerosas memorias sobre geología, petróleo y aguas en Colombia que aparecieron con el título de Memorias sobre la Geología y Mineralogía de Colombia. En 1927 apareció en Berlín su libro sobre La Guajira Streifzuege eines Geologen im Gebiete der Goajira-Indianer Kolumbien (Huellas de un Geólogo en la región de los Indios de la Guajira en Colombia), el cual trata de las observaciones de Stutzer en su viaje a aquella península por cuenta del gobierno colombiano.

Autor de varios artículos sobre geología y petróleos es Karl Ermisch, quien trabajó principalmente en el Chocó y el Carare de 1929 en adelante. Por el mismo tiempo aparecieron las publicaciones geológicas de Wilhelm Kehrler, y G. J. Kellner y empezaron sus publicaciones los doctores Herman Hoeck y Otto Pichelmeyer que aún residen en Colombia.

El profesor Ernesto Guhl lleva en Colombia varios años de intensa actividad geográfica. Es bien conocido por sus conferencias y por sus escritos y mapas sobre geografía social y económica de Colombia.

Entre los actuales geólogos alemanes merecen citarse el doctor Roberto Wokittel y el doctor Wolfgang Diezemann. El primero fue profesor en la Escuela de Minas de Medellín después de la primera guerra mundial y actualmente con el segundo trabaja al servicio del Instituto Geológico Nacional. Ambos son autores de importantes informes de minería e hidrología de Colombia.

Todos estos científicos, geógrafos unos, geólogos otros, botánicos los menos, naturalistas los más y escritores de fama todos, ocupan puesto de honor en los anales de la historia científica de Colombia. Nos han dejado un documental de apasionante interés sobre asuntos nacionales a lo largo de 150 años. Su publicación en español, ¡qué bello e interesante archivo formaría! He allí una sugerencia para los interesados en las culturas patria y germánica.

Bogotá, D. E., octubre de 1955.



El Hotel del Prado en Barranquilla ofrece comodidades a quienes visitan esta ciudad importantísima de la costa atlántica de Colombia.

